



INDEPENDENCIA DEL CUERPO-TERRITORIO

Irrupción de las mujeres en el espacio público



Revista de teología feminista

INDEPENDENCIA DEL
CUERPO-TERRITORIO
Irrupción de las mujeres
en el espacio público

año 1 • número 2 • septiembre 2021



AnDanzas en la vida cotidiana. Revista de teología feminista.
Año 1, número 2, septiembre 2021

Consejo editorial

Karen Castillo Mayagoitia
Karina De La Rosa Morales
María Isabel Huerta Armenta
Rosa Margarita Mayoral Bonilla
Diana Montserrat Ortega Sandoval
Lizy Peralta Mercado
Ana Lilia Salazar Zarco
Dania Alejandra Velázquez Cano
Clara Gabriela Meyra Segura

Reserva de derechos e ISSN en trámite.
Licitud de contenidos y título en trámite.

© Cátedra de Teología Feminista
México

Los puntos de vista, opiniones y experiencias compartidas en cada uno de los artículos son responsabilidad de las autoras y no necesariamente representan el punto de vista de las editoras.

Se permite la reproducción total o parcial de los contenidos citando la fuente y a la autora de los mismos.

ÍNDICE

Introducción	5
<i>De los manuales a la escultura: ideales y representaciones femeninas en el México independiente</i> Hilda Monraz	9
<i>Ecofeminismo y decolonialidad para la independencia del arte</i> Pamela Muñoz	21
<i>El cuerpo de las mujeres como memorial de resistencia e irrupción en el mundo. Experiencias situadas de independencias y libertades</i> Rosa Isabel Jaimes Garrido	33
<i>Duelo en libertad</i> Irma Vázquez Michel	47
<i>Independencia, libertad y equidad</i> Silvia Correa Ávila	65
<i>Mi cuerpo y el de mi adversario. Un giro decolonial feminista</i> Margarita Revesz Flores	75

<i>La relación entre violencia simbólica y religión</i> Elizabeth Gareca	87
<i>De las dependencias a la libertad del corazón</i> Diana Montserrat de la Cruz Ortega Sandoval, Csc Lic. Gabriela Itzel de la Torre Llamas	97
<i>Las pequeñas acciones construyen la libertad y la esperanza de las mujeres...</i> Karina de la Rosa Morales, IJ	107

LAS PEQUEÑAS ACCIONES CONSTRUYEN LA LIBERTAD Y LA ESPERANZA DE LAS MUJERES...

Karina de la Rosa Morales¹

“Para la que Es no hay nada imposible, todo es posible...”²

*En memoria de las abuelas que me dan fortaleza,
hasta que nos volvamos a encontrar.*

En la vida hay oportunidades de encuentros y desencuentros, los míos son principalmente con la vida de las mujeres. He escuchado muchas vidas de mujeres de diversas edades, algunas me han impactado, otras me han ayudado en mi proceso de comprensión del universo femenino y de transitar al feminismo.

Los relatos que he escuchado son de mujeres que desearon una vida diferente y abrieron camino a esa posibilidad, no todas se han declarado feministas, pero si en favor de las mujeres, en favor de una vida mejor, otras son mujeres que participan del movimiento feminista, como

1 Religiosa Javeriana. Licenciada en ciencias teológicas por la universidad Iberoamericana de México. E-mail: karinaij183@hotmail.com

2 La que Es, es una forma de nombrar a Dios, en femenina propuesta por Elisabeth A. Johnson.

Las pequeñas acciones construyen la libertad
y la esperanza de las mujeres...

lideresas en sus comunidades, otras simplemente me han compartido su vida.

En el aspecto religioso y espiritual también hay diversidad de mujeres que han contribuido en reconocer una imagen de Dios, que permite más la inclusión en la diversidad de la humanidad en cuanto a este acercamiento con la Divinidad y la Trascendencia.

Las que participan en grupos parroquiales, catequistas o en algún otro movimiento, también son mujeres buscadoras de otras realidades y se han enfrentado a diversas situaciones, por evidenciar la inequidad en las parroquias y con ello han dejado de participar en sus ministerios, pero siguen alimentado su vida espiritual y de encuentro con la Divinidad. Algunas en el margen de la parroquia o en otros grupos de reflexión y comprometidas con el anuncio de la Buena Noticia.

Los relatos compartidos, fueron contados en momentos diversos en una caminata, en reuniones, en lugares de estudio, trabajo y reflexión, en celebraciones, en una tarde lluviosa, en un velorio... en la vida cotidiana.

Empecemos con la vida de Hermila. Quien de niña quería estudiar y aprender a leer, pero solo se quedó en el segundo de primaria. En su familia eran de la idea: **“Las niñas no estudian, si se casan”**. Ante la necesidad económica su madre la puso a trabajar en el servicio doméstico, primero en el pueblo, pero el salario no era suficiente, así que le buscaron un trabajo más lejos, la ciudad capital del estado de Puebla. Ahí la vida era diferente hubo separación de la familia y algunos malos tratos en el lugar de trabajo, escape del lugar de trabajo y regreso a su casa. Pero en la familia se necesitaba el dinero y ahora se fue más lejos, a la capital del país Ciudad de México. Ella llegó a la capital del país en el año 68, pero no se enteró de los hechos históricos del 68. Hermila se sorprendió de recibir

unas monedas extranjeras y otras conmemorativas a la olimpiada por la visita extranjera en agradecimiento por entender un mensaje en lengua extranjera.

Como empleada doméstica tuvo que portar un uniforme, someterse a dieta para mejorar el rostro, entre otras cosas. El salario se lo daba integro a la familia y su madre era quien le compraba la ropa. Después cambió de casa de trabajo y ahí coincidió con Dolores que era del mismo pueblo, pero un poco mayor. Entre las dos nació la amistad, la complicidad y el compartir de saberes de trabajo doméstico y la cocina. Dolores la enseñó a ahorrar su dinero, a no entregarle todo su sueldo a su mamá. Le compartió los secretos de la cocina que Dolores había aprendido. Mientras Hermila le dio la escucha, la amistad y su ayuda en el trabajo.

Hermila trabajó y dio dinero a su familia, con lo que ahorrraba se compró una máquina de coser con la ilusión de aprender a usarla. Este fue un sueño que no cumplió, también compro muchas otras cosas que disfrutaron sus herman@s. Cuando decidió casarse su familia se molestó, pues ya no recibirían sus ingresos. Se quedo en la ilusión el ser bailarina, el saber coser a máquina, de estudiar algún oficio, pero aprendió a usar una báscula y tener un puesto de chiles secos, a cocinar con lo que tenía para alimentar a su familia. Confío en Dios.

Dolores continuó en el trabajo doméstico, ella se fue con la familia donde trabajaba a vivir a Canadá. La familia con la que se fue, mientras necesitó de su trabajo la mantuvieron y luego no le facilitaron el regreso a México. Tuvo que buscar un nuevo trabajo y arreglar sus documentos. Tanta vida entregada a una familia donde había cuidado de dos niñas, que casi eran sus hijas y que la dejaron a la deriva. Tuvo la fuerza de salir adelante y ahora ya tiene la residencia y puede viajar a México.

Las pequeñas acciones construyen la libertad
y la esperanza de las mujeres...

Yacotzin niña que a los 9 años se escapó de su casa, al caer en la cuenta de la violencia y abuso sexual que sufría, tuvo la oportunidad de salir con ayuda de una vecina, quien la acompañó a hacer la denuncia y escapar. Ahora ella está en una Casa Hogar y a veces extraña a su familia, pero sabe que es mejor para ella estar en la casa hogar.

Argelia. A los 8 o 9 años salió huyendo de la violencia de su casa. Pidiendo raité (autoestop) desde Sonora hasta llegar a la Ciudad de México. Arriesgando su vida pues en el largo viaje encontró de todo.

Viviana mujer autodidacta que aprendió de los libros y de lo que le compartían sus vecinos de conocimiento no tuvo la oportunidad de ir a la escuela. Cuando fue adolescente revalidó sus estudios en escuela abierta y logro ingresar a la Universidad Nacional a la carrera de Física, pero como tenía algunas lagunas de aprendizaje, no le fue posible continuar, no dejó la Física, pues logro estudiar para maestra de física en nivel medio superior. Hubo personas que se solidarizaron con ella y le ayudaron en su proceso de sanar heridas y continuar la vida. Su participación en un proyecto de educación popular que ayudaba a jóvenes y niños de sectores marginados, le permitieron a ella a otras y otros, abrirse camino en el área de la educación popular y del arte como la danza, la música, la pintura... Siempre hay ventanas que se abren o caminos para el encuentro

Nayelly. Mujer que veía como un logro haber superado vivir dos años más que su madre, que se había suicidado. Había dejado a su hermana y a ella en la orfandad. La infancia de Nayelly paso por una vida llena de dificultades vivió en la calle y en alguna institución por unos meses. Después la abuela materna las recogió y pudo estudiar y trabajar. Las carencias afectivas le hicieron pasar malos momentos, tener una hija que al final la dejó con los abuelos

paternos. Nayelli vivió en una Residencia para chicas en la Ciudad de México donde por un tiempo vivió estable y feliz. Pero ella quiso recuperar a su hija e hizo intentos, pero fue difícil. Después se encontró con su padre eso dijo ella, pero la maltrato, esta situación desencadenó en ella un desequilibrio mental y emocional. Tuvo la lucidez de ir con las religiosas quienes le proporcionaron vivienda, le costó trabajo tener empleo, poco tiempo después se volvió a embarazar y con ello tuvo complicaciones, se le detectó insuficiencia renal. Tuvo a su hijo y le puso por nombre Jesús. Lo dio en adopción, fue la mejor decisión. Ella luchó por recuperar la salud, pero le fue cada vez más difícil lograrlo. Las religiosas la ayudaron en lo que pudieron hacer por ella. Ella las veía como sus salvadoras sobre todo a una de ellas, justo unos días antes de morir la visitaron en la casa donde vivía, ya estaba muy mal, en cuanto vio a Carmen le cambió el rostro, le dio esperanza. Dos días después murió. Vivió 44 años dos más que su madre. Los vecinos ayudaron, junto con las amigas que había hecho en la Residencia y las religiosas para los gastos del funeral. No murió sola y su vida no ha pasado desapercibida.

Antonia que se casó con una persona mayor que ella y no tuvieron hijos, pero en la colonia donde llegaron aprendieron mucho gracias al trabajo comunitario de SENECA y ella aprendió a leer de otra manera la Biblia, a comprender los problemas sociales de la colonia. Estudió su bachillerato cuando ya era mayor. Su esposo murió. Ella vivió sola por un tiempo. Debido a una caída se fue a vivir con una sobrina. Hubo problemas que se agravaron con la pandemia y ella se sentía muy sola, pues no podía ver la televisión, ni los programas que a ella le gustaban, tampoco podía hablar a sus amistades y contar como se sentía, Las llamadas telefónicas las hacía a escondidas. Hasta que alguien le sugirió

Las pequeñas acciones construyen la libertad
y la esperanza de las mujeres...

que usara un celular. Así que con ayuda de un sobrino se hizo de un celular, una vez alcanzada esta pequeña libertad entonces ahora pensó en salir de la casa de la sobrina y regresar a su casa. Lo logró con ayuda de otro sobrino, está muy agradecida de poder hacer caso de comprar un celular que le permite comunicarse, y que otra amiga le dio el valor y salir de la situación de opresión y violencia que estaba viviendo.

Marí, mujer de 84 años que murió de cáncer, vivió en libertad, disfruto de la vida paseando a diferentes lugares del país, integrante de la tercera orden franciscana, que también cambio su vida el poder participar en SENEC y las comunidades Eclesiales de Base. Llegó a la comprensión más profunda de la Divinidad y de Jesús.

La valentía de un grupo de mujeres mayores que en su juventud se encontraron con el P. Francisco Botey y con su espiritualidad y compromiso con los pobres, juntos trabajaron en la formación comunitarias en la sierra gorda de Querétaro. En el aspecto espiritual y de educación hubo una riqueza y aun con la muerte del Padre ellas y ellos han continuado su trabajo como han podido. El párroco nuevo de la comunidad las ha cuestionado, donde está todo aquello que dicen que han trabajado. La respuesta de ellas es desde el evangelio ante tal cuestionamiento. Quieren participar de los ministerios y animación en su comunidad.

Las historias arriba relatadas son diversas y en la vida ordinaria diríamos ¿dónde ésta la expresión de independencia o libertad? El reconocer que hay unos derechos, pensar una vida distinta para sus hijas e hijos, para las que los han tenido y para otras que han decidido estudiar y dedicar su vida en mejorar las condiciones de una comunidad, organización o grupo de personas, al ir sumando hacen una realidad diferente.

Me gustaría hacer una comparación

Cada una de los relatos tiene en común que hay hechos casi imposibles de realizar, pero han logrado establecer relaciones que les permitieron abrir horizontes de vida y de creencia en la Divinidad. Pasar de una fe desde el castigo, o la del sufrimiento, a la de la liberación de esas creencias que nos les permitían ver a un Jesús más humano y cercano, amigo de las más pequeñas y pequeños. Descubrir que en el movimiento de Jesús también había mujeres, que hay santas o vidas de mujeres creyentes que se han comunicado con La que ES y han aportado a nivel espiritual.

Por eso creo que al igual que María de Nazaret e Isabel pueden decir que para *“La que Es, no hay nada imposible”*, ... Es posible encontrar personas que brindan su escucha, sus conocimientos, sus habilidades, sus recursos humanos, como económicos para salir de las dificultades, hacer propuestas y generar soluciones.

Quienes han ayudado a una niña para que estudie, a que cambie su vida de violencia en oportunidad... cuando se dignifica un cuerpo, ahí está presente la Ruah

El diálogo intergeneracional que tiene María e Isabel nos permiten ver que sí es posible comunicar la alegría de aquello que nos fue anunciado. Que tiene cumplimiento en la vida de las mujeres, desde sus experiencias. En las dificultades, el dolor y el sufrimiento causado por las injusticias, pero también el caer en la cuenta de un Dios – Diosa diferente y que con ello debieron transformar su vida, hacer un movimiento espiritual y de creencia. Que les ha permitido experimentar en sus cuerpos la liberación e independencia.

El caer en la cuenta que Dios/a se alegra en mí existencia de Mujer, que soy imagen de Ella. Que hay una invitación a una vida diferente a la que estaba acostumbrada. Esa es la realidad de muchas mujeres hoy en día. Que se alegran y

Las pequeñas acciones construyen la libertad
y la esperanza de las mujeres...

dan gracias en su ser de mujeres, en descubrir la riqueza y el aporte que dan al mundo.

Porque ha hecho maravillas la que Es. En la vida de tantas mujeres del mundo.

REFERENCIAS

Biblia de Jerusalén (2016) Madrid: Desclee Brower